

En síntesis, la exposición de Caïrus muestra la afinidad del adventismo con otros grupos y movimientos cristianos, tanto por sus doctrinas como por sus orígenes históricos. No obstante esas similitudes, también revela que el adventismo tiene rasgos distintivos singulares. Así se percibe en la comprensión adventista de doctrinas claves, tales como las profecías bíblicas, el sábado, el santuario celestial, la naturaleza humana y el plan de salvación en el marco del gran conflicto entre Cristo y Satanás.

La obra está escrita en un lenguaje ameno y accesible para un público no erudito pero informado. Su lectura resultará de provecho no solo para los historiadores y teólogos, sino también para estudiantes y para toda persona interesada en conocer la manera en que la providencia guió el surgimiento del movimiento adventista.

Carlos A. Steger
 Facultad de Teología
 Universidad Adventista del Plata

Ronald Dworkin. *Religión sin dios*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015. Pp. 102. ISBN 978-987-719-088-5.

Ronald Dworkin fue un doctor en Derecho, reconocido en el mundo anglo-sajón por su filosofía acerca del derecho y la política. Este libro es el resultado de las conferencias que impartió en la Universidad de Berna en el año 2011. Presenta cuatro conferencias sobre el fenómeno religioso en la actualidad a través de la interacción de teístas y ateos. El abordaje del tema es interdisciplinario, pues hace converger tanto la filosofía, como la ciencia, la teología y el derecho.

En la primera sección: ¿Ateísmo religioso?, sostiene que en la religión se da una visión del mundo en la que se le confiere un valor inherente y objetivo. Para el autor es un poco burda la separación entre religiosos y no religiosos, ya que muchos ateos tienen convicciones y experiencias

similares a los creyentes, porque si bien no creen en un dios “personal” creen en una “fuerza” presente en el universo “superior a ellos”. Dworkin fundamenta esta idea con el pensamiento de científicos tales como Albert Einstein y Percy Bysshe Shelley. Por eso, la frase “ateísmo religioso” no es confusa, pues para el autor la religión no se restringe al teísmo. Mientras que el teísmo ofrece una variedad de convicciones y valores sobre el universo y la vida, los ateos aceptan el valor de la vida humana como algo importante y éticamente inalienable, y la naturaleza no es una cuestión de partículas, sino que posee una belleza intrínseca. Concluye que lo que divide al teísmo del ateísmo no tiene tanta importancia como la fe en el valor que las une.

La siguiente sección trata sobre el universo. En el universo hay una belleza que produce asombro independientemente de lo que uno cree. Para un teísta es obvio lo sublime del universo. Pero para el ateo, tales afirmaciones deben partir de la física y la cosmología. De esta manera, tanto teístas como ateos expresan fe, aunque de maneras distintas.

En la sección sobre libertad religiosa, el autor menciona que los derechos humanos protegen por igual a quienes eligen una cosmovisión teísta o atea. Luego argumenta decisiones judiciales que protegían a grupos que se consideraban religiosos sin dios. En el caso de libertad religiosa hay que tener en cuenta que en algunos lugares libertad es equiparable a igualdad de derechos. Entiende que el papel del Estado aquí es fundamental para el equilibrio de lo legal y la protección de los derechos sin menoscabo de los deberes cívicos correspondientes. Por lo tanto, los teístas pueden aceptar que los ateos tienen los mismos fundamentos de convicción ética y moral. Finalmente, los ateos pueden aceptar a los teístas como compañeros en sus más profundas convicciones y ambiciones.

Por último, en la sección sobre muerte e inmortalidad reconoce la admiración y el asombro por la vida. Tanto en los teístas como en los ateos existe un deseo de trascendencia después de la muerte, que se puede considerar como un tipo de inmortalidad.

El libro, en su densidad académica, deja traslucir que el autor visualiza la brecha que separa a teístas y ateos como un esotérico desacuerdo cien-

tífico. Transmite anhelo de paz para todos y respeto por todas las convicciones.

El libro es recomendable para académicos y alumnos universitarios avanzados. La complejidad de los argumentos desde un abordaje interdisciplinario requiere un grado de preparación previa, pero desde su lectura se podrán elaborar y proponer quizá otros argumentos afines a la concordia y el respeto por todos y en todo.

Carmelo Martines
Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata
Entre Ríos, Argentina
carmelomartines@gmail.com